

COMERCIO E INVERSIÓN DE ESPAÑA CON AMÉRICA

José-Cruz Pérez Lapazarán
*Presidente de la Comisión de Agricultura, Ganadería
y Pesca del Congreso de los Diputados*

Existe un gran interés del sector agroalimentario español por América, pero también existe un interés de los países americanos en recibir el posible flujo de inversiones para desarrollar su propio complejo agroindustrial.

Este interés mutuo puede contribuir en el futuro, ya no solo a mejorar e incrementar el comercio alimentario, sino que, también, puede contribuir a desarrollar el incipiente complejo agrario de países que se encuentran con la necesidad urgente de ampliar y mejorar sus estructuras productivas, industriales y de comercio.

El comercio de este tipo de productos con América representa un volumen de mas de cien mil millones de pesetas de ventas, frente a unas compras de mas de quinientos mil millones. Esta balanza comercial desequilibrada y con una cobertura de algo mas del veinte por ciento, debiera servir de acicate a los empresarios españoles para incrementar, mas aun, las relaciones comerciales e inversoras españolas.

De las exportaciones españolas el 25% lo representa las preparaciones de frutas y hortalizas y estas mas las bebidas alcohólicas y los aceites representan casi el 60% del comercio español en este continente. Estos productos pueden ampliar su comercio en un futuro próximo si las políticas comerciales ampliasen su campo de actuación.

Las cuantías de las inversiones españolas en estos conceptos apenas superan los cinco mil millones en el ultimo año por lo que se puede considerar que el capital español en este tipo de inversiones no ha despertado mucho interés.

Ante esta situación caben realizar diferentes análisis todos ellos encaminados a incrementar en el futuro tanto el comercio como la inversión española.

Promoción del comercio y de la inversión en América

Actualmente los países americanos ofrecen un importante atractivo para la exportación de productos alimentarios ante la cada vez mas creciente economía de estos países. Sus indicadores económicos de crecimiento e inflación, su estabilidad política, su legislación de promoción de la inversión extrajera y las garantías de libre comercio así parecen indicarlo.

El modelo de economía de mercado que se viene desarrollando en la mayor parte de los países y la aplicación de políticas dirigidas a lograr la estabilidad macroeconomía y competitividad, también la eliminación creciente de restricciones a la inversión extranjera son situaciones de gran dinamismo que deben atraer capitales y empresarios españoles.

Los indicadores de crecimiento económico del presente año avalan las anteriores afirmaciones y parecen indicar etapas mas proclives a la inversión en América en el sector agroalimentario.

El mercado americano ofrece al sector agroalimentario español importantes oportunidades para la exportación, principalmente en los sectores que ya son líderes como puedan ser conservas y preparados de frutas y hortalizas, las bebidas y los licores, los aceites y los dulces.

Los gustos locales muy similares a los españoles ofrecen posibilidades y nichos de mercado a ciertos productos trasformados que en estos momentos se encuentran apenas explotados.

Otras posibilidades de comercio e inversiones relacionados con la alimentación

Previsiblemente el importante comercio alimentario que se pueda producir en el futuro va a depender en gran medida de la

presencia de empresas, consorcios, filiales las cuales debieran ser acompañadas de campañas de promoción y apoyo institucional.

Existen otra serie de productos que tienen suficiente interés y pueden ofrecer importantes oportunidades para su exportación y que están relacionados indirectamente con la agroindustria.

Todos los países por regla general y más en concreto los situados en América Central y Sudamérica se encuentran en un proceso de desarrollo y de necesidad de alimentar a su creciente población. Ante esta situación se hace necesario desarrollar, articular y vertebrar el complejo agroindustrial alimentario y también se hace necesario modernizar la actual industria transformadora ya instalada. Esta situación debe generar nuevas fuentes de comercio en bienes y servicios.

Estos productos ligados a la hortofruticultura y a las explotaciones madereras, a los sistemas de riego, a los productos fitosanitarios, a las maquinas clasificadoras de fruta, a las maquinas de cultivo, corta y carga de madera así como a otras relacionadas con el desarrollo del sector primario pueden ser una importante fuente de relaciones comerciales.

Otro tipo de bienes relacionado con la maquinaria y con perspectivas de poder ser comercializadas en el futuro son las relacionada con la industria alimentaria como las de envasado y embalaje, equipos para bodegas, para platos precocinados y restauración, frío industrial y toda aquella industria relacionada con la transformación de la producción agrícola y ganadera.

El interés del empresario español ha quedado de manifiesto en múltiples misiones comerciales que en los últimos años han estado presentes en América y han establecido convenios con diferentes Cámaras de Comercio americanas e incluso han firmado protocolos de colaboración empresarial, pero estos necesitan continuidad y apoyos de las diferentes administraciones.

A pesar de estas iniciativas y estas posibilidades se detectan carencias que es preciso corregir en el futuro.

La cooperación técnica agraria española ha disminuido en los últimos años hasta prácticamente desaparecer. No se entiende que un país como España con lazos tan importantes con América no contemple entre sus principales políticas de cooperación la relacionada con el sector agroalimentario. Se hace necesaria una política de cooperación y presencia eficaz en los países americanos que pueda desarrollar y contribuir a mejorar sus sectores agrarios e industriales.

Los grandes proyectos de algunos países americanos

Muchos de los países americanos están desarrollando proyectos relacionados con el sector primario, la industria transformadora y el desarrollo rural. Todo ello viene demandando apoyos tanto económicos como tecnológicos.

España que tradicionalmente mantiene lazos históricos, idiomáticos, culturales y de otra índole debiera liderar la transferencia de tecnología agroindustrial estableciendo convenios de colaboración con los países centro y sudamericanos.

Bloques económicos en América

Se están conformando bloques económicos importantes a los que se están integrando la mayor parte de los países americanos.

Las situaciones descritas anteriormente vienen abriendo economías que tradicionalmente estaban cerradas.

La revolución tecnológica, las telecomunicaciones, la informática están integrando rápidamente sus mercados.

Se están produciendo alianzas internacionales entre empresas americanas y europeas como forma de adecuarse a la competencia del futuro.

Casi todos los países se encuentran en vías de dinamizar sus sector agroalimentario e incentivar la transformación y se detectan carencias en el desarrollo industrial. La transformación de la producción primaria por lo general es muy básica lo que viene produciendo que se exporte mucho producto en fresco (pescado, café en grano, azúcar en bruto) sin apenas transformación.

El sector transformador ya instalado se encuentra por lo general en situación de reestructuración.

El sector agroalimentario español representa un importante sector económico y laboral que debiera proyectarse hacia América y contribuir en la reestructuración de aquél.

El sistema de comercio alimentario español también se ha visto paulatinamente trasformado. Se ha venido produciendo gran concentración en la compra y cambio en los hábitos de los consumidores finales los cuales optan por establecimientos mas grandes y con mayor variedad. Estas experiencias deben ser conocidas y difundidas sus ventajas e inconvenientes.

La mayor liberalización del comercio europeo y mundial ha generado un interés de empresas españolas por desarrollar e invertir en el futuro complejo alimentario americano.

En los últimos años las empresas agroalimentarias españolas han iniciado un proceso de internacionalización y de apertura de sus mercados entre los que se encuentran el continente americano.

El resultado a lo largo de los últimos años parece indicar el interés de las empresas españolas que poco a poco inician un proceso de apertura hacia estos países.

El desarrollo económico y la progresiva liberalización de la economía mundial, la situación de enorme competitividad del comercio español y la aparente perdida de la preferencia comunitaria obligan a mirar al sector agroalimentario español hacia otros países que puedan estar interesados en los productos netamente españoles.

Con la progresiva liberalización del comercio norteamericano el indudable desarrollo económico de los países centro y sudamericanos, las progresivas alianzas interamericanas, los procesos de mercado único establecidos en las diferentes zonas americanas MERCOSUR y Canadá-Méjico-EE.UU., con sus liberalizaciones comerciales, ofrecen gran interés a países como España para entrar a invertir y vender productos alimentarios.

En la actualidad las balanzas comerciales en estos productos ofrecen un saldo favorable a los países americanos, no obstante el comercio de ciertos productos va en aumento y es previsible que aumente en el futuro a medida que se vaya produciendo un mayor desarrollo económico.

Al sector agroalimentario español se le presentan oportunidades como consecuencia del proceso que se viene produciendo en toda América.

Todas estas ideas son las que en esta mesa de trabajo debieran ser tomadas en consideración y discutidas a lo largo de la jornada que nos ocupa.

Comercio alimentario español con América

	Exportaciones españolas (miles de millones de pesetas)		
	1994	1995	1996
EE.UU.	52.936	63.754	67.042
Canadá	6.641	7.845	8.965
América Central	12.905	6.483	6.374
América del Sur	15.564	21.669	25.252
TOTALES	88.046	99.751 (13,3%)	107.633 (7,9%)

	Importaciones españolas (miles de millones de pesetas)		
	1994	1995	1996
EE.UU.	106.895	202.573	181.461
Canadá	13.641	23.264	16.933
América Central	23.140	28.710	28.944
América del Sur	212.705	249.199	256.805
TOTALES	356.381	503.746 (+41,3%)	484.143 (-3,9%)

Aranceles 01 a 24.

Fuentes: F.I.A.B. y Dirección General de Aduanas.

